

FIESTA

DISCA



Oxímoron

9° Festival de **Arte y Cultura**
desde la (*Dis*)Capacidad



*Libro-
Memoria*



9º Festival Oxímoron 2025

-Arte y Cultura desde la (Dis)Capacidad-

Del miércoles 25 al domingo 29 de junio,
en Querétaro, Qro.

Sábado 5 de julio
en Higuerillas, Cadereyta de Montes, Qro.

NOVENA EDICIÓN | FIESTA DISCA 2025

El contenido de esta publicación no puede ser reproducido total ni parcialmente, ni transmitido por cualquier medio sin la autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos.

Impreso y producido en Querétaro, México.

Con el sustento de:

Secretaría de Cultura de México
Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro
Secretaría de Cultura del Municipio
de Querétaro

Con la colaboración de:

Delegación de Higuerillas,
Municipio de Cadereyta
Escuela Activa de Fotografía Plantel Querétaro
La Jabonera Centro de Diseño
Red de Discapacidad del Estado de Querétaro

Con el apoyo de:

Coordinación de Inclusión Social para las
Personas con Discapacidad del Estado
de Querétaro

Instituto Municipal de Derechos Humanos
e Inclusión Social de Querétaro
Junta de Asistencia Privada del Estado
de Querétaro

UN PROYECTO DE BURÓ CULTURAL AC

www.festivaloximoron.org
@festivaloximoron

Presentaciones

01

**Oxímoron,
innovación cultural
por la (dis)capacidad**

02

**Celebración
y horizontes abiertos**

03

Contenidos

A

Memorias de Barro,
de José García Antonio / Taller
Manos que Ven (Oaxaca)

B

***Imágenes de un
Cuerpo que Ve,***
de Ricarda Vega
(Higuerillas, Querétaro)

C

Andrés Godoy
(Chile)

04

Lineup

D

Elian Chali

(Argentina)

E

Crip Parkour

F

Invisible.

Danza-Escucha
Contemporánea

G

Verano Disca.

Fiesta Comunitaria

05

Hacia el décimo
Oxímoron

Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro

¡Hola!

Con gran alegría y satisfacción, celebro la finalización de la **novena edición del Festival Oxímoron**, un evento que no solo ha enriquecido el panorama cultural de Querétaro, sino que también ha fortalecido los lazos que nos unen como comunidad.

Este festival es mucho más que una serie de eventos: es un espacio de **encuentro y colaboración**, donde el arte se convierte en puente, en diálogo y en construcción colectiva. Gracias al trabajo en equipo, hemos demostrado que cuando unimos voluntades **hacemos que las cosas sucedan** y que la cultura puede ser una herramienta poderosa para **generar paz, inclusión y comunidad**.

Oxímoron se ha consolidado como un lugar donde los sueños se materializan y lo imposible se vuelve posible. A través de sus escenarios y propuestas, hemos derribado barreras, abierto caminos y brindado una plataforma vibrante para el talento local, nacional e internacional. Es profundamente gratificante ver cómo, juntos, fortalecemos la identidad cultural de nuestro estado y proyectamos a Querétaro como un referente de creatividad y diversidad.

Este catálogo es un testimonio vivo de la pasión, el esfuerzo y la **co-creación** que hicieron posible esta edición. Cada aplauso, cada mirada y cada emoción compartida reflejan el espíritu queretano que apuesta por la innovación y la cultura como motores de desarrollo.

Sigamos trabajando unidos para que este festival continúe siendo un referente, un espacio donde la cultura nos conecte, nos inspire y nos recuerde que **solo en comunidad logramos que lo extraordinario suceda**.

Con gratitud,
Ana Paola López Birlain
Secretaria de Cultura del Estado de Querétaro

Secretaría de Cultura del Municipio de Querétaro

Querida comunidad,

Es un verdadero placer compartir con ustedes la alegría y el orgullo que sentimos desde el Municipio de Querétaro al ver materializada la novena edición del Festival Oxímoron.

Oxímoron no es solo un evento en nuestro calendario; es un **pilar fundamental en las políticas culturales** que impulsamos a nivel local pues se basa en la promoción e inclusión de la diversidad. Creemos firmemente en el poder transformador del arte para construir una sociedad más justa e inclusiva, y festivales como este son el corazón de esa visión.

Este espacio con el que colaboramos, nos permite celebrar la diversidad cultural en todas sus expresiones. En el centro de esa celebración, con una luz propia, se encuentra la discapacidad, no como una limitación, sino como una **perspectiva única que enriquece nuestra visión del mundo**. Aquí reafirmamos que la discapacidad no es un obstáculo, sino es una vía para recorrer otros caminos, senderos que nos llevan a la creatividad, la empatía y la innovación.

Querétaro, nuestra ciudad de alma vibrante, se proyecta con cada edición de Oxímoron como un referente global. Somos un epicentro cultural donde nacen y crecen festivales propios de gran trascendencia, consolidándonos en el escenario mundial como una ciudad de festivales. Este catálogo es una invitación a revivir esos momentos mágicos y a **imaginar juntos el futuro que podemos construir**.

Daniela Salgado Márquez

Secretaria de Cultura del Municipio de Querétaro

Festival Oxímoron

La esencia de un sueño

Al presentar este catálogo, no solo veo la culminación de nuestra novena edición, sino también la consolidación de un sueño gestado con años de esfuerzo y convicción. Ha sido un camino de construcción constante, de ver cómo una idea se convierte en un pilar fundamental para nuestra sociedad. Para Querétaro y para México, contar con iniciativas como el Festival Oxímoron es vital. Estos encuentros culturales son mucho más que una suma de eventos; son puentes sólidos y espacios de diálogo que nos permiten transitar y **celebrar la diversidad**, entendiendo que en ella reside nuestra mayor riqueza.

Desde sus inicios, **Oxímoron ha desafiado percepciones y expandido horizontes**. Hemos demostrado, una y otra vez, que la (dis)capacidad es, en sí misma, una fuente inagotable para la innovación social y cultural. No es una limitación, sino una senda a través de la cual la cultura adquiere nuevas dimensiones y significados. En cada función, taller o exposición, celebramos el potencial creativo ilimitado que reside en la diversidad, ese espíritu que nos impulsa a buscar nuevas formas de expresión y a **repensar lo establecido**.

Mantener vivo al Festival Oxímoron y permitir que crezca con la fuerza que merece, es una tarea que nos involucra a todos: instituciones, aliados, creadores y audiencias. El impacto de Oxímoron es un testimonio elocuente de la trascendencia de invertir en estas iniciativas que nos demuestran que “**nadie sabe lo que puede un cuerpo que no puede**” hasta que le damos el espacio para deslumbrar.

Miguel Ángel Herrera Oceguera
Director Fundador

Más allá de la inclusión: por un ecosistema cultural accesible

Las personas con discapacidad, históricamente marginalizadas y representadas desde miradas asistencialistas y estigmatizantes, **han resistido particularmente desde el terreno de las artes**, con su potencia disruptiva, frente a un mundo ordenado para invisibilizar su presencia. Esta resistencia nos invita a revisar la aceptación social generalizada, sin trámite alguno, para **questionar el concepto de inclusión**: un mecanismo biopolítico que organiza desde la capacidad del rendimiento productivo de los cuerpos y no desde la consideración diverso-afectiva; es decir, un sistema que actúa bajo la verticalidad hegemónica de una inclusión exclusiva.

A diferencia de las ambigüedades de la inclusión, la accesibilidad es un derecho fundamental que permite que todas las personas con discapacidad participen plenamente en la vida cultural. La accesibilidad, como acuerdo para un hacer-entre, es un hacer que nos permite pensar, reconocer y considerar otras velocidades, otras formas de comunicar, otras dimensiones para acordar el encuentro y la conversación, en tiempos precisos para la escucha, el apoyo mutuo y la ternura como herramientas suaves, propias de la resistencia de las personas con **discapacidad frente a la dureza concreta del capacitismo**, con sus barreras económicas y escaleras sociales impuestas: estructuras que no se resuelven simplemente con una rampa de acceso.

La lucha por el derecho de las personas con discapacidad para acceder a un entorno cultural que les permita desarrollar sus inquietudes, necesidades, deseos y afectos, implica la urgencia de una participación plural como trabajadores del arte y la cultura. Es así que tener el privilegio de participar en el equipo del Festival Oxímoron, se convierte en un desafío para promover y acompañar una programación de ejercicios culturales accesibles. Esta labor requiere de una revisión personal y colectiva continua, para mantener claro el propósito de no usurpar, no espectacularizar y, sobre todo, no hacer caridad ni lucro de la resistencia artística de las personas con discapacidad. Por lo tanto, posicionarnos contra el aprovechamiento político de la inclusión implica valorar en contraparte **la accesibilidad, como un acuerdo amable** para pensar cómo nombrar, construir y sostener conversaciones que posibiliten la participación de todos los cuerpos en el gozo y placer simple del ser, estar y existir.

Alejandro Uribe

Artista transdisciplinario / Curador



*Homenaje a Ricarda Vega;
Higuerrillas, Cadereyta.*



Oxímoron, innovación cultural por la (dis) capacidad

El Festival Oxímoron ha transformado la forma en que se percibe la relación entre arte, cultura y (dis)capacidad a nivel local, nacional e internacional.

Con nueve ediciones en doce años, es pionero en ofrecer un espacio que rompe prejuicios y amplía el horizonte creativo desde diversas experiencias de (dis)capacidad.

Lo que inició en 2012 como un profundo trabajo con la fotografía realizada por personas con baja visión o ceguera, rápidamente reveló la necesidad de un espacio cultural único. No existía entonces un festival que explorara el arte y la cultura desde la (dis)capacidad en toda su amplitud.

El nombre mismo del festival, **Oxímoron, es una declaración de intenciones.** Como figura retórica que une conceptos contradictorios para crear un significado nuevo y profundo —como “fotógrafo ciego” o “músico sordo”—, el **festival desafía la percepción de lo “imposible”** en nuestra sociedad. En cada edición, Oxímoron no solo visibiliza el talento inmenso que emerge de la diversidad, sino que también **cuestiona y destruye las barreras que impiden su plena expresión.**

Utilizar el prefijo dis entre paréntesis, antes de capacidad, quiere señalar una postura crítica; busca **abrir el diálogo sobre una noción compleja y cambiante, invitando a la reflexión sobre su significado.** El festival es

impulsado por una amplia gama de agentes culturales con y sin (dis) capacidad: gestores, críticos, activistas e investigadores, quienes construyen un diálogo profundo sobre la innovación cultural, la diversidad, la accesibilidad y la inclusión.

A lo largo de sus ediciones, Oxímoron ha crecido hasta convertirse en un referente ineludible a nivel nacional e internacional. **El festival no solo inspira, sino que ha impulsado políticas culturales con la (dis) capacidad a nivel local y ha tejido redes sólidas entre instituciones, organizaciones y comunidades de todo el mundo.**

Dejando una huella imborrable en Querétaro, ha contribuido al posicionamiento de la Ciudad como una entidad vibrante y vanguardista comprometida con la equidad.

En esencia, el Festival Oxímoron es una invitación constante a mirar más allá, a reconocer la potencia creativa que reside en la diversidad y a construir un futuro donde la cultura sea accesible para todos.

Invisible.
Danza-Escucha
Contemporánea



Celebración y horizontes abiertos

Diálogo Constante: La raíz de la curaduría

Desde que el Festival Oxímoron apenas era una semilla, la conversación profunda y la complicidad entre nuestro equipo central han sido el suelo fértil donde germinan cada edición y su curaduría. Si bien el Festival nace de una intuición y un impulso fundacional, siempre **hemos nutrido espacios para dialogar sobre su esencia y su destino.**

Estos diálogos se enriquecen con la vasta experiencia acumulada a lo largo de nueve ediciones, cada uno con visiones y prácticas tan diversas como complementarias.





Verano, la plaza y el gesto disruptivo

El Festival Oxímoron se reinventó, situándose en los albores del verano, transformándose en una vibrante celebración comunitaria, una verdadera plataforma lúdica bañada de ambiente festivo. Históricamente, el Festival se anclaba en la víspera del 3 de diciembre. En Querétaro, hace más de una década, esa fecha apenas resonaba más allá de actos protocolarios o conmemoraciones internas. Hoy, el 3 de diciembre es un epicentro de actividades, desde marchas hasta semanas temáticas, con una sobreabundancia de iniciativas públicas y privadas.

Ante este panorama, en un gesto deliberado, decidimos migrar nuestra fecha hacia el verano. Este cambio nos permite ahora converger en nuevos espacios, bajo otras condiciones atmosféricas, invitándonos a conversar y compartir en la plaza pública.

Todas mis yo
Ricarda Vega







Fiesta Disca: Celebrar el potencial sin acartonamientos

En esta novena edición, la **“Fiesta Disca”** es el pulso que guía nuestra curaduría. “Disca” es una expresión que algunas personas con (dis) capacidad han adoptado como forma coloquial y poderosa de referirse a sí mismas. **Implica, además, un giro semántico que interpela y desmantela el “capacitismo”**, esa mirada reductora que ha encasillado a la discapacidad. Nuestra misión es simple: celebrar. Romper con el acartonamiento institucional, con la solemnidad impuesta, y dar rienda suelta a la alegría, al encuentro y a la expresión genuina.

Cultura: Motor de transformación

La programación artística de Oxímoron no es solo una vitrina; es una herramienta viva. Está proyectada para fomentar la producción, promoción e investigación de la cultura, como una **fuerza de transformación contra el estigma, la discriminación y el olvido social hacia la (dis)capacidad.**

En esta novena edición, el Festival se suma con voz contundente a las narrativas del anticapacitismo, impulsando la lucha por el respeto pleno a los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de toda persona con (dis)capacidad.

Es una apuesta por el arte como camino hacia la equidad y la plena ciudadanía.



Contenido

José García Antonio

(Oaxaca)

Hola, mi nombre es José García Antonio. Vengo del estado de Oaxaca, de una población cercana que se llama Heroica Villa de San Antonio Castillo Velasco. Soy artesano escultor; es un trabajo que no aprendí de nadie, nací con esto. De niño empecé jugando barro y esto se me fue quedando. Ahora es un trabajo donde me gano la vida.

A mí me llaman el Señor de las Sirenas porque la sirena es un cuento; antes me platicaban que le aparecía a los marineros. Yo pensé: “*Voy a hacer una sirenita, pero en barro, estilo candelabro*”, y lo logré, lo hice. Fue así como llevé esta figura al ramo del arte; ahora la hago en muchas formas y tamaños.

No veo; tengo 24 años que se me opacó la vista por problemas de presión en la sangre. La vista se me cegó, pero no por eso se me cerró el mundo: se me abrieron puertas, y por eso me encuentro aquí en el Festival.



Memorias de Barro

Exposición escultórica de José García Antonio / Taller Manos que Ven (Oaxaca)

¿Qué significa que sus obras estén expuestas en el Museo de Arte de Querétaro?

¿Qué es lo que más le gusta de su arte?

Lo que hago es el autorretrato donde aparezco yo con mi esposa. Sí, esto es hermoso: es un trabajo que no nos fatiga, no nos cansa, no nos enfada. Para mí, este trabajo es un trabajo y un pasatiempo donde me dedico a trabajar la figura que tengo en la memoria y la logro hacer; puede ser que más mejor que cuando yo veía, porque hoy le dedico todo mi tiempo.

¿Qué le motiva a retratarse a usted y a su esposa?

Mi esposa Teresita es mi musa, y no solamente mi musa: es mi ayuda ideal, mi tesorera. Y esto es hermoso, porque cuando la conocí y se casó conmigo era una joven hermosa. Ella son mis ojos, porque ella le da el terminado a toda la escultura que hacemos. Yo levanto la escultura a la altura que sea, y entonces ella le da el terminado: les hace bien el rostro, les hace los ojos, los peines, les hace flores. Por eso es que me agrada mucho dibujarme, yo mismo y a ella. En el taller tenemos varias figuras donde aparecemos siempre los dos; es como un sello de ser hecho en el Taller Manos que Ven.

Esto, para mí, es grandioso, porque he ganado el aprecio y la admiración de muchas personas, y el Festival logró traerme hasta acá. Yo no esperaba que este museo tan hermoso, que es algo como de antaño, celebrara esta fiesta. Y la verdad, mi trabajo causó admiración entre muchas personas. Me siento satisfecho, contento y agradecido porque me gano el aprecio y el valor de muchas personas de mi patria mexicana.



Ricarda Vega

(Higuerillas, Querétaro)

En la oscuridad se ven unas botas.

Son de Ricarda.

Parece difícil avanzar.

Ricarda, conocida como Richie, contrajo múltiples enfermedades crónicas desde joven. Nacida en el municipio de Cadereyta, Querétaro, Richie encontró un potencial y un eco creativo en la fotografía, disciplina en la que exploró el autorretrato y su relación con el dolor, la enfermedad, el amor y la potencia de la interdependencia.

Esta exposición póstuma es un homenaje a su vida y a su potencial creativo, Imágenes de un cuerpo que ve, curada por Isabel Zuleta, más que un manifiesto de resiliencia es un diario de resistencia que va más allá de la imagen para hacernos imaginar.

Al final, las botas de Richie ya no se ven.

Se han transformado, ahora son parte de la naturaleza.



Andrés Godoy

(Chile)

Mi nombre es Andrés Godoy, soy de Chile. Soy una persona profundamente vinculada a las artes y la cultura, soy músico, gestor cultural y productor musical.

La música llegó a mí. Desde muy niño, en casa sonaba música popular y eso me llamaba mucho la atención, así que aprendí a tocar la guitarra muy rápido. A principios de los años sesenta, tenía 14 años ya y en San Antonio, Chile, era muy conocido por ser el joven que tocaba muy bien, era como “el virtuoso” y todo el mundo me veía como la gran promesa.



¿Qué fue lo que pasó cuando tenías 14 años?

Bueno la gran promesa tuvo un problema. Tuve un accidente, producto del trabajo que realizaba, perdí la totalidad de mi brazo derecho. Fue un accidente grave: se quebraron mis piernas y mi columna vertebral. Estuve un año y algo en silla de ruedas. Fue el momento en que la guitarra salió de mi vida, salió la música de mi vida, salió la alegría.

¿Cómo fue tu proceso de regresar a tocar la guitarra, y cómo es que tu práctica te lleva a crear una nueva técnica?

No con el sentido de ser guitarrista que toca con una mano, en absoluto. Nunca estuvo eso en mi cabeza. Lo que estuvo fue tomar a la guitarra como un cuerpo, como un ser orgánico, y ponerla sobre mi propio cuerpo, contra mi pecho. Y luego, poco a poco, comencé a hacer prácticas de sostener la guitarra y lentamente fui al punto en que presioné con mis dedos sobre la cuerda... y eso produjo sonido. Y cuando eso se produjo, dije: hay un camino.

Para llegar al gremio en el que ya estoy instalado, ha sido un trabajo enorme que ha pasado principalmente por la calidad de mis composiciones, que impactan en quienes las escuchan, en quienes las observan, no sólo en quienes las ven. Porque el problema de verme a mí —o a otros, como a Stevie Wonder, que toca el piano y que es

ciego, o a alguien que le falta un brazo, o que toca con los pies— es dejarse llevar por la visualización de aquello y no por lo que la música produce.

Entonces, lo que mi música produce es un sentimiento muy profundo, con muchas dimensiones: espiritual, telúrico también. Y eso es lo que me ha acercado a otros espacios.

¿Podrías contarnos una anécdota?

Estando en Japón, como invitado a tocar en la Universidad de Japón con la Orquesta Filarmónica, una de las violinistas me comentó: no entiendo cómo lo procesas (...) si yo tuviese una situación así, ¿sería capaz?

Yo no quise hablar de resiliencia ni de fuerza de voluntad, sin embargo, le dije: “Mira, desde el principio sentí que no tenía otra opción más que caer. Solo lo que veía en el futuro era caer y fracasar, caer y fracasar. Entonces adopté esos conceptos desde donde iba a levantarme.”

Porque, a medida que uno cae —y ese fue el ejercicio mental y espiritual que yo hice—, a medida que caía movía mi mano, tratando de imitar a las aves, a los pájaros. Entonces, a medida que caía, si elevaba la cantidad de aleteo, podría disminuir el golpe final. Pero eventualmente, si lo podía hacer muy bien, podía llegar hasta el punto final y, antes del golpe... justo, comenzar a volar.

Elian Chali

(Argentina)

Mi nombre es Elian Chali, soy artista de Córdoba, Argentina. Me dedico a escribir, a pensar, a participar activamente en algunos espacios políticos, a hacer obra visual, a la fotografía, hago muchas cosas. Y este enrarecimiento me gusta, siento que es propio de mí: fugarme de las disciplinas.

Siempre me gustó entender las prácticas artísticas como prácticas de vida. Me gusta aclarar que no tengo formación académica, soy autodidacta y me continúo formando en contacto con los demás.



¿Qué nos puedes decir acerca de tu obra, el espacio público y la discapacidad?

El trabajo en el espacio público, está colmado de significantes para las personas con discapacidad, siendo el espacio público, por lo general, un espacio negado para nuestra población. El solo hecho de habitar el espacio público y hacer obras que tengan una visibilidad radical, ya hay un gesto, una operación. Pero no me interesa que la obra lo diga en sí; más bien, me interesan los procedimientos y el modo político de hacer arte.



Cuéntanos de la obra que preparaste para el Festival Oxímoron.

Particularmente, la obra que estamos inaugurando acá en La Jabonera, en Querétaro, tiene particularidades.

Tiene un trabajo ornamental, una arquitectura histórica. De alguna manera, me predispone para intervenir con el color y la forma de una manera provechosa.

¿Qué es lo que nosquieres decir con tu obra?

No quiero cargarle a la obra la responsabilidad de decir algo. Me parece que una obra de arte es un puente, un mecanismo de interpellación.

Cargarle una responsabilidad, una deuda, un deber en torno a lo que debe decir o hacer, no solamente sería erróneo —porque el arte no opera de esa manera—, sino también mezquino.

Creo que hay algo que sucede en la obra que siempre ocurre en contacto con el espectador, con el usuario, con el oyente, con el lector... y eso es siempre novedoso.

CRIP PARKOUR / Desorganizar el museo desde la rampa de ingreso

Elian Chali

Barretear la puerta. Reventar un candado. Engañar a un guardia. Probar tocando el timbre. Romper todos los vidrios. Quemar las salas. Usarlas para hacer orgías. Poner una bomba. Hacer una fiesta. Vaciarlo. Okuparlo. Construir un laboratorio. Cavar una trinchera. Reclamarlo. Rechazarlo. Abandonarlo.

Los llamados a la acción directa para/con/contra el museo que vienen siendo propuestos desde hace décadas a modo de actualización y rescate como artefacto institucional, parecieran haber llegado a un punto crítico; la promesa de reorganización sensible y política de las vidas no se ha cumplido. Todo lo contrario: El museo ha logrado renovar sus votos como dispositivo biopolítico, atomización de luchas e higiene cultural. Pero ¿por qué insistimos tanto en él?

Dos imágenes se me presentan frente a este interrogante: La primera es una esquina donde pueden acontecer encuentros inesperados, a pesar de la perpendicularidad o las direcciones de donde vengan los sujetos, objetos, imaginarios o experiencias. La segunda es una arteria por donde fluyen diversas miradas para arribar al corazón de un mundo nuevo. Claro que en la esquina también suceden choques con daños colaterales y las arterias se pueden coagular inesperadamente. Pero estas dos imágenes representan un hacer-pasar, un tránsito, un itinerario.

Ahora bien, primero habría que revisar ciertos mecanismos de manifestación propios de quienes postulan al museo como adversario en la lucha por escribir la historia. Porque sucede que (aún hoy) hay determinados cuerpos que no tienen margen de participación en ellos, ya sea por las condiciones debilitantes particulares o por las economías sociales que rigen en ciertas formas de protesta. Es decir, existen corporalidades que no cumplen los requisitos para poder ser parte de ciertas luchas; se mueven lento, no tienen suficiente fuerza, ocupan demasiado espacio, los ruidos les resultan tortuosos o simplemente dependen de otras personas para conservar esa poca dignidad que la necropolítica intenta arrebatarles. Estos serían tan sólo algunos casos puntuales de sesgo capacitista y ajustados a problemas del espacio tiempo: el hermetismo activista también

se encarga de racializar. Decreta la clase del sujeto habilitado a participar. Diagnostica y patologiza.

Pero como bien sabemos, decirle a otrxs qué hacer -o cómo se debe luchar- sería reproducir el mismo policiamiento que se intenta desmontar. Entonces ¿qué pueden hacer las personas con discapacidad, neurodivergentes o que habitan alguna diferencia corporal/funcional, sin que la participación en las luchas les cueste la vida? ¿Sin que esto signifique cumplir con el rigor de la suficiencia? ¿Sin tener que atravesar la burocracia del mérito para poder enunciar?

Volviendo entonces a la pregunta por el museo, propongo partir del plano cero: el ingreso. Esa primera frontera que configura la tensión entre público y privado. La discusión se puede dar solo si el diseño urbano de la ciudad en la que se sitúa el escenario/museo habilita la circulación para estos cuerpos. Sin embargo, garantizar la accesibilidad no significa garantizar la participación. Aunque sea una deuda imposible de saldar y un reclamo que nunca debe desistir, la integración debe respaldarse en una dinámica sociocultural, no solo de equipamiento y transporte. Y en ese sentido, el paradigma del diseño universal tiene una glocalización diametralmente opuesta a la realidad del cono sur.

Interpretar que las rampas de acceso -junto a otros mobiliarios que modelan el rostro de las instituciones- pueden funcionar como estructuras posibilitadoras de interacción y enlace para PCD, respondería tan solo por una parte de ese cuerpo llamado museo. Incluso si el plano cero concebido como frontera -que toca los bordes, que funciona como límite, que determina comienzos y finales- ya no es, como antes, una barrera, sino una puesta en relación entre los espacios públicos y privados, estos pueden quedar capturados bajo el régimen de un contexto hostil, aún habiendo logrado cambios significativos en los procesos de desjerarquización y cuestionamiento de la asimetría puertas adentro. Y los tejidos que resta a la primera carne llamada ingreso, no despliega otras dinámicas alterando hasta los más pequeños asuntos que colaboran en la tecnología de normalización que opera en/desde los museos y para con las ciudades, la accesibilidad es una respuesta arquitectónica a un problema social, de clase y cultural. Importante pero insuficiente.

Si la insistencia de artistas, funcionarios, públicos y agentes por sostener los museos (incluso con los conflictos que ello conlleva) radica en que los procesos de intervención de la vida también se componen de imágenes producidas por ficciones somáticas, de la invención de trayectorias posibles desde las potencias creativas (ambas tareas de la institución museo), siempre bajo el peligro que genera la realidad desmoronando todo intento de reparo, ¿cómo proyectar un

sitio -real e imaginario- que no obedezca a la acumulación de identidades que exige la corrección política de la época? ¿Cómo desviar la construcción de los acervos que han celebrado la heroicidad, la capacidad, la nitidez eclipsante de toda bifurcación? ¿Pueden allí emerger sujetos colectivos para quienes los procesos identitarios no sean una jaula cristalizadora de representación, si no una perspectiva, una puesta en relación, un enigma? ¿Qué interrupciones son posibles en esa cadena de significantes que domina todo sentido?

Una rampa no es suficiente. Pero persiste la obstinación. Si el parkour es comprendido como una actividad física basada en las posibilidades de cada individuo y el objetivo es trasladarse de la manera más sencilla posible, ¿Cómo enrarecer esta práctica para que en su ejercicio se enrarezcan los lugares? Si el parkour se trata de practicantes que se adaptan y producen entornos, que hacen otro uso de los mobiliarios ¿podría el crip parkour hacer que los entornos se adapten a los movimientos? Inventar nuevas posibilidades de comunicación, apoyarse, desistir, delegar tareas sencillas del cuerpo, asistir, usar el repertorio de cosas y objetos disponibles para otros fines, desacelerar.

Si la intención del crip parkour está puesta en la gestión de las espacialidades físicas y simbólicas, arrastrarse podría ser un modo de relación con lo que sucede en el suelo, sus vibraciones, sus recovecos.

El CP despatologiza el lenguaje. No habla de curadores ni de comisarios porque no hay nada que reparar en las prácticas, ni autoridad que ejercer en los proyectos. Su argot está construido con la ternura irreverente del apoyo mutuo.

El CP es una práctica no-individual. Su método es el acoplamiento con los lugares, con la vegetación, con cosas. Interseccionalidad e interdependencia.

El CP no es una nueva verdad a la cual suscribir. Es una plataforma de agenciamiento libre que funciona en cualquier lugar y en todo momento.

El CP no demanda fuerzas especiales ni facultades cognitivas particulares. De hecho no hay que hacer nada. La quietud y la permeabilidad son -también- sus tácticas funcionales.

El CP es un sacudón para desperezar el duende incapturable que llevamos dentro, adormecido por los estatutos corporales de la época.

Publicado originalmente en “Cuaderno del Instituto nro. 11: Especies de espacios. Puentes, umbrales y fronteras”. Mayo 2024. Argentina.



Contenidos

28

Invisible.

Danza-Escucha Contemporánea

(CDMX)

Invisible es una pieza de danza contemporánea que investiga y crea desde la naturaleza de la ceguera como hilo conductor y recurso creativo, y lo hace, desde un enfoque sensorial.

Esta propuesta escénica, se gesta desde la búsqueda de elementos significativos para la reflexión y creación de movimiento, misma que construye y desarticula desde su génesis otras maneras de transmitir y crear danza, descubriendo y consolidando una metodología propia para la formación y creación dancística de y para personas con discapacidad visual.





Esta pieza busca sobreponer una serie de estímulos sensoriales intencionados, que den como resultado una pieza dancística con un beneficio colateral: Comunicar en igualdad de condición tanto para performers ciegos como para el público con discapacidad visual. Esta función de danza busca ofrecer una experiencia inmersiva donde el movimiento, el sonido y la expresión corporal se entrelazan para transmitir emociones y narrativas únicas.

Invisible, revela los estados emocionales que los seres humanos experimentamos a lo largo de nuestra existencia, emociones cambiantes y discrepantes que transitamos y sanamos con el paso del tiempo y la fragilidad de la vida, momentos que nos sumergen al diálogo interno a través del cuerpo, el sonido y la palabra.

Verano Disca.

Fiesta Comunitaria

(Querétaro)

La novena edición del Festival Oxímoron, en 2025, se articuló bajo el eje curatorial “Verano Disca” una apuesta audaz por descentralizar la cultura y llevar el arte anticapacitista a nuevos espacios y públicos. El concepto “disca” se adoptó con la intención de nombrar la discapacidad de manera directa y reivindicativa, marcando una distancia del lenguaje convencional y abriendo un nuevo diálogo.

El evento se concibió como una celebración comunitaria, llevándose a cabo en tres espacios públicos emblemáticos de Querétaro: el Jardín Guerrero, en el Centro Histórico; la Delegación Félix Osores, en el municipio de Querétaro; y el Jardín Principal de la Delegación de Higuerillas, en el municipio de Cadereyta. En cada sede, se instaló un escenario para presentaciones escénicas y conversatorios, stands con productos de artistas y colectivos, y áreas para talleres, creando un ecosistema cultural integral.





Esta estrategia de descentralización obedeció a una reflexión clave sobre la temporalidad del festival. Históricamente, el evento se organizaba en vísperas del 3 de diciembre, Día Internacional de las Personas con Discapacidad. Sin embargo, la saturación de actividades en torno a esta fecha motivó la reubicación del festival a la temporada de verano.

Este cambio permitió aprovechar condiciones atmosféricas más favorables para converger en espacios abiertos y plazas públicas, facilitando así el encuentro con nuevos públicos y la consecución del objetivo de salir de los recintos culturales convencionales para generar conversaciones necesarias.

Lineup

Lineup



Andrés Godoy

Músico | Chile

Guitarrista chileno que, tras perder su brazo derecho a los 14 años, creó la técnica Tatap para tocar con una sola mano. Combina su música con charlas inspiradoras bajo el lema “Lo imposible es posible”. Andrés ha realizado giras en más de 20 países como Alemania, Austria, Italia, República Checa, Hungría, Holanda, Bélgica, Francia, Suecia, Dinamarca, China, Japón, Taiwán, Hong Kong, Vietnam, Singapur, Malasia, Estados Unidos, Canadá, Argentina y Uruguay. Llega por primera vez a México gracias al 9º Festival Oxímoron 2025.

@andresgodoytatap

Lineup



Elian Chali

Artista visual | Argentina

Artista, activista, investigador y curador cuyas prácticas abarcan pintura expandida, fotografía, performance, escritura, activismo social y prácticas curatoriales en proyectos comunitarios. Con obra en más de 30 países, investiga la representación del cuerpo, la liberación sexual y la intersección entre formas de supervivencia en contextos urbanos del cono sur.

@elianchali



José García Antonio

Escultor | Oaxaca

Nacido en Villa de San Antonino Castillo Velasco, Oaxaca, descubrió su talento para la cerámica desde niño. Autodidacta, desarrolló un estilo propio que combina naturalismo y monumentalidad, con piezas de hasta 2.5 metros. Conocido como El señor de las sirenas, su obra ha recorrido el mundo, consolidándose como referente de la alfarería zapoteca. Expone de manera individual por primera vez en un museo gracias a la invitación, curaduría y producción del Festival Oxímoron.

@tallermanosqueven

Lineup



Kike Vázquez

Comediante, conferencista y activista |
Ciudad de México

Psicólogo y comediante con parálisis cerebral, ha participado en programas como Comedy Central, Drunk History y la serie Ojitos de Huevo. Ha representado a México en el Festival Internacional de Stand up Comedy y en el Latin Comedy Fest. Interpreta a "Charly" en la serie Ojitos de Huevo, primera serie mexicana en tener protagonistas con diversidad funcional. En 2024 estrenó su charla TED sobre capacitismo.

@kikebienparado



Miguel Ángel León

Fotógrafo | Ciudad de México

Contador por el ITAM, perdió la vista por completo en 1986 y desde 2010 ejerce la fotografía, tras formarse en el Buró Cultural. Colaborador de Buró desde 2013, imparte talleres de fotografía desde la ceguera en distintos estados del país. Ha expuesto en Photofest, Museo de la Ciudad de Querétaro, Festival Oxímoron y Revista Cuartoscuro, destacando por su técnica de lightpainting.

@maleonal66

Lineup



Ricarda Vega

Fotógrafa, escritora y docente |
Cadereyta, Qro.

Docente hasta 2008, profesión que dejó por problemas de salud, encontró en la fotografía un acto de resistencia frente a la adversidad. Formada en talleres de Buró Cultural y con artistas como Sonia Soberats, participó en cinco muestras colectivas y fue publicada en la Revista Cuarto Oscuro.

En esta novena edición del Festival se presenta de manera póstuma su primera exposición individual.



Isabel Zuleta

Fotógrafa | Ciudad de México

Radicada en Querétaro desde 2010, se formó en la Escuela Activa de Fotografía y ha colaborado con artistas como Lourdes Almeida, Patricia Aridjis y Ricardo Arzarcoya. Voluntaria en festivales como ENFOQUE y Oxímoron, forma parte de Buró Cultural, donde desarrolla obra con fotógrafos ciegos bajo la técnica de lightpainting.

www.lensculture.com/isabel-zuleta

Lineup



InVisible

Compañía de danza | Ciudad de México

Proyecto que concibe la ceguera como lenguaje y territorio creativo, los artistas con discapacidad visual participan no para ser incluidas, sino para reescribir la gramática del movimiento. Su propuesta escénica rompe las jerarquías de la mirada y propone estímulos táctiles, sonoros y espaciales, involucrando a públicos con y sin discapacidad visual.

[@in.visible.mx](https://www.in.visible.mx)



Diana Beltrán

Bailarina | Querétaro, Qro.

Bailarina, modelo, fotógrafo y fisioterapeuta. Formada en el Centro Nacional de Danza Contemporánea, se especializa en flamenco con Ricardo Rubio y ha tomado clases con María Juncal y José Galán. Ha participado en el Festival Ibérica Contemporánea y en escenarios de México y tablaos de España.

@diana.beltran17

Potencias Transparentes

Proyecto dancístico | Querétaro, Qro.

Serie de micro piezas dirigidas por Ricardo Rubio que, alejadas de lo decorativo, exploran la energía y el saber corporal desde la columna vertebral. Invitan al espectador a percibir la esencia de los impulsos que dan origen al movimiento.

Lineup



Rock Di

Banda de rock | San Juan del Río, Qro.

Formada en 2017 dentro de Armonía e Inclusión A.C., su nombre “DI” proviene de Discapacidad Intelectual, reflejando su enfoque inclusivo al integrar a jóvenes con esta condición y maestros de apoyo. Con presentaciones en el Vive Latino, Multiforo Alicia, Los Pinos, Cenart y una gira por Inglaterra, Escocia y España, combina música y un potente mensaje de inclusión social.

@rockdi_



Trío Corazón Pinalense

Música tradicional huasteca |
Pinal de Amoles, Qro.

Fundado en 2013 por Juan Arteaga, Luis Alfonso Ramírez y Oscar León, interpreta huapango y música tradicional queretana. Se ha presentado en diversos municipios del estado de Querétaro y en festivales de San Luis Potosí.

@tricorazonpinalense

Lineup



Buró Musical

Ensamble musical | Querétaro, Qro.

Colectivo integrado por personas con discapacidad visual, surgido del taller permanente de Buró Cultural. Proyecto que promueve la inclusión al compartir escenario con niños sin discapacidad, usando la música como puente para celebrar diversidad y colaboración.

@burocultural



Danza Qro

Compañía de danza | Querétaro, Qro.

Integrada por seis bailarines con discapacidad motriz y dos sin discapacidad, combina ritmos latinos, folklore y danza escénica. Ha colaborado con la Compañía Ana Aboytes Performing Arts y con artistas como Martha Barrera y Miguel Méndez, presentando obras como Alienation y El sueño de Dafne en festivales locales e internacionales.

@danzaqro

Lineup



GiGi's Playhouse México

Grupo de folklore | Querétaro, Qro.

Fundado en 2013, es el primer centro en México que ofrece programas educativos y terapéuticos gratuitos para personas con síndrome de Down. Con sedes en Querétaro y San Juan del Río, ha beneficiado a más de 160 participantes y a sus familias, promoviendo inclusión y aceptación.

@gigismex



Cuatro Patas

Grupo de danza | Querétaro, Qro.

Proyecto de danza-teatro incluyente de la compañía Grosso Modo, activo desde 2014 y dirigido a público infantil. Basado en una narración original, promueve el cuidado de la fauna y su hábitat, y se presenta en colaboración con el programa “Contigo en la UAQ” del Centro CALI A.C.

Hacia el décimo oxímoron

Nadie sabe lo que puede un cuerpo que no puede

El título de este apartado de la **Memoria Catálogo la 9^a edición del Festival Oxímoron 2025**, es una oración del artista **Elian Chali**, invitado del festival, que nombró el taller que facilitó dentro de la programación. La frase *Nadie sabe lo que puede un cuerpo que no puede*, además de constituir un oxímoron (contradicción de términos que derivan en otros significados), nos parece sumamente provocador e inspirador, y nombra por algunos momentos el potencial que encarna el Festival Oxímoron: las posibilidades que permanecen ocultas, los límites de lo que llamamos imposible y la revelación de la vida en todas sus formas.

El Festival Oxímoron ha reafirmado con fuerza su papel como plataforma de innovación cultural donde la (dis) capacidad se convierte en motor de creatividad. **A través de exposiciones, conciertos, danza y talleres se rompieron esquemas.** En cada actividad destacó el potencial creativo de los agentes culturales y el impacto transformador de su visión, evidenciando que la (dis) capacidad no es una limitación sino una fuente inagotable de innovación social y cultural. Este año, con el eje curatorial

“Fiesta Disca”, con actividades en plazas abiertas y comunidades, además de museos y centros culturales, vislumbramos que el arte anticapacitista tiene el poder de cambiar percepciones y construir puentes. La novena edición deja claro que la también llamada diversidad funcional enriquece la escena cultural y que sus expresiones son vitales para repensar lo establecido.

Este festival ha sido una potente muestra de que el arte y la cultura, desde la agencia anticapacitista, puede cuestionar, desmontar estigmas y revelar experiencias muchas veces invisibilizadas. Al mismo tiempo, reafirmamos que la accesibilidad no es un lujo sino un derecho.

Cada instalación, montaje y actividad contempló las condiciones para una participación mas amplia: sedes accesibles, señalética braille, intérpretes, audio descripciones y comunicación amable, entre otras estrategias. Ese **enfoque de la accesibilidad, como un acuerdo colectivo y amoroso**, reflejó nuestro compromiso: impulsar una cultura donde cada persona, con y sin (dis)capacidad, pueda disfrutar y aportar





por igual. En la práctica se requiere algo más que rampas: **se exige un cambio de mirada y voluntad** coordinada por parte de instituciones y agentes culturales.

La realización de este festival habría sido imposible sin la colaboración de múltiples aliados. Agradecemos sinceramente el respaldo de la Secretaría de Cultura de México, de la Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro y de la Secretaría de Cultura del Municipio de Querétaro.

También reconocemos la complicidad de una legión de organizaciones públicas y privadas, así como de colectivos y personas que aportaron su granito de arena. Mención especial merecen todos los **agentes culturales invitados, en su mayoría con (dis)capacidad**, que entregaron una parte de su vida en Oxímoron; provenientes de distintos municipios del Estado de Querétaro, de varias entidades del país, así como de Chile y Argentina. La realización del festival fue posible gracias a un gran equipo de curadores, gestores y productores que confiaron en la invitación. **Esta edición es el resultado de un gran abrazo colectivo.**

Al mirar hacia el futuro, el número 10 asoma como un símbolo, mas que de madurez, de (in)madurez, es decir **como oportunidad para revisar, reflexionar y relanzar ideas sobre lo que significa un festival que celebra el potencial** creativo de la (dis)capacidad: su pertinencia, su viabilidad, su naturaleza. En el futuro inmediato, planeamos redoblar esfuerzos

para explorar nuevas dimensiones de accesibilidad —incluir más lenguajes artísticos, formatos digitales accesibles y espacios urbanos abiertos—, enriquecer la diversidad de nuestros participantes y reforzar el carácter anticapacitista de la agenda cultural. Queremos que los **diez años de Oxímoron signifiquen diez nuevas maneras de abrir diálogos, de desafiar las convenciones y de sentar precedentes en la accesibilidad cultural.**

Finalmente, proyectamos el Festival Oxímoron más allá, reforzando su creciente reconocimiento nacional e internacional. De cara al porvenir, reforzando la sinergia del territorio local, buscaremos mas alianzas con entidades internacionales y comunidades de todo el mundo, invitando a otros agentes y exportando nuestra experiencia.

Al concluir esta memoria de la novena edición, miramos con satisfacción el camino recorrido. **Oxímoron nació como un sueño colectivo y hoy es un movimiento cultural consolidado.**

La celebración de este festival refuerza nuestra convicción de que la cultura puede ser política y poética de transformación.

NOVENA EDICIÓN | FIESTA DISCA 2025

Miguel Ángel Herrera Oceguera
Director Fundador

Alejandro Uribe
Curaduría

Diana Karina Arriaga Vázquez
Accesibilidad

Brenda Leal Hernández, Guadalupe Campos,
Miguel Ángel León
Consejeros

Ximena Teutli Ramírez
Programación

Vanesa Contreras
Relaciones Públicas

Kike Váquez
Host del Verano Disca

Gerardo Salvador Flores Gómez
Contabilidad

María Inés Cortéz
Administración

Bianca Peregrina
Productora General

Desirée López Díaz
Coordinadora de Producción

Karen Trejo Frías
Productora Operativa

Hebert González Campos
Productor Técnico

Montse Diego, Ana Martha Cano
Hospitalidad

Diana Rincón
Coordinadora de Voluntarios y Stands

CutOutLab
Estrategia de Comunicación

Brenda Teissier
Diseño Gráfico

Víctor Carnicero
Coordinador de Arte

Isabel Zuleta, Jen Mulini, Omar Torres;
Fotografía

Eduardo García
Video

Cecilia Munguía (Entrelace Mx), Aldo Rocha;
Intérprete de Lengua de Señas

Luis Cortés Castillo
Web Master

Enrique Silva
Community Manager

Laura Jayme Barrientos
Enlace PROFEST

Xiomara Saavedra
Productora de Mural

David Olvera, Javier Moreno, Giovani Aguilar;
Muralistas

Mariana Ramírez, Daniel Sánchez
Montaje de Exposiciones

Taller Manos que ven
Embalaje

Alan Olmos, Amanda Acosta, Andrea Vázquez,
Daniela Galván, Danna Pérez Corichi, Francisco
Lona, Josué García, Guadalupe Escobar,
Guadalupe Gómez, Sofía González Lezama,
Jessica Ramírez Ramírez, Mariana Monjaraz,
Mayra Castillejos, Mónica de la Fuente,
Schoenstatt Lara Trenado, Vanessa Estrada
Voluntarios

Oxímoron

9° Festival de Arte y Cultura
desde la (*Dis*)Capacidad

